

Los controles son la garantía para que un terreno produzca

Micolab es la garantía para que una finca produzca trufa. El primer paso es elegir una parcela óptima para el cultivo y Luz Cocina, ingeniero agrónomo que está al frente de la empresa, se ocupa de realizar un estudio sobre la aptitud trufera de la misma. En ese informe se analiza tanto el tipo de suelo como el clima de la zona y las plantas que hay alrededor y en la propia parcela, que juegan un papel fundamental puesto que pueden afectar a la producción.

Una vez seleccionado un campo óptimo, hay que elegir plantas de una especie adecuada y con una micorrización correcta. Para ello, en Micolab se hace un estudio de la micorrización a través del método Fisher y Colinas, en el que se tiene en cuenta tanto el número de ápices de una planta como el porcentaje que están micorrizados. Otro aspecto que se analiza es si esas raíces presentan contaminantes. El protocolo al respecto está claro, según explica Luz Cocina, y cualquier plantón con una sola micorriza de *Tuber* que no sea *melanosporum* no debe salir al campo "porque está demostrado que suelen ser muy agresivas".

Entre los principales clientes que solicitan estos controles de calidad son por un lado gente joven que ha buscado información previa y quiere asegurarse de la planta que utiliza y por otro gente de mayor edad que han tenido malas experiencias previas. También hay viveristas que quieren comprobar si han funcionado ensayos que han hecho o la calidad de planta preparada durante ese año.

Otra área de trabajo son los controles de micorrización en campo. Esto supone extraer una porción de tierra con raíces de los árboles y analizar si existe micorriza de *Tuber melanosporum* en canti-



Muestreo de micorrizas en campo con sonda

dad suficiente y sin contaminantes que puedan frenar su crecimiento.

Luz Cocina explica que este tipo de investigaciones las suelen demandar clientes que en su momento no controlaron la planta o aquellos que quieren hacer nuevas inversiones como vallado y riego y prefieren asegurarse antes de

que las encinas producirán. También hay personas que lo demandan porque tras diez o doce años siguen sin cazar trufa.

Toda esta actividad de campo y laboratorio se complementa con los cursos de formación que ofrece tanto a trufficultores como a personas que quieren adentrarse en el